

## Malvinas: ciencia y diplomacia<sup>1</sup>

*Por Iván Goldman<sup>2</sup>*

En Enero del año 2015, una delegación internacional integrada por científicos y científicas, a la vez que de equipos de prensa, visitó las Malvinas bajo invitación del South Atlantic Environmental Research Institute (SAERI), un instituto de investigación ambiental con sede en las Islas. En colaboración con la Red de Ciencia e Innovación del Reino Unido y del gobierno de la ocupación británica de Malvinas, profesionales de Brasil, Canadá, Chile, Colombia, México y los Estados Unidos pudieron no solo llevar a cabo tareas de investigación, si no que tuvieron un cercano dialogo con las autoridades británicas (Chura & Arnaudo, 2015). Autoridades que buscaban transformar la imagen de Malvinas como parte de una “nueva frontera del conocimiento” a nivel mundial (Blair, 2019), integrada también por otros territorios bajo dominio británico en el Atlántico Sur.

Ejemplos como este muestran como instituciones científicas como el SAERI pueden cumplir un rol en un intento de legitimar la ocupación británica de las islas entre la sociedad civil de distintos países de la región.

Es decir, a través de estas acciones de diplomacia publica, de diplomacia en el ámbito de la sociedad civil, Reino Unido parece buscar convertir la imagen de Malvinas. Convertir a las Islas, dentro del imaginario colectivo, de una zona en disputa a una zona de innovación e investigación científica como parte de una estrategia que busca de fomentar el cuidado ambiental y el desarrollo económico sustentable (Blair, 2019).

Lo que lleva a preguntarse, ¿es esta una práctica exclusiva del Reino Unido? ¿O Argentina busca asentar su posición diplomática valiéndose también de prácticas similares?

Por esto, merece la pena hacer una breve comparación entre las iniciativas científicas del Reino Unido y Argentina en el área de Malvinas, que aportes buscan dar en el ámbito científico y como utiliza cada uno de los Estados esta práctica de diplomacia publica para reforzar su posición sobre el conflicto.

---

<sup>1</sup> Artículo originalmente publicado en la Revista EnClave de la Fundación Meridiano en Julio de 2022.

<sup>2</sup> Politólogo (UBA), miembro del Grupo de Investigación en Política Exterior Argentina (GIPEA) de la Universidad de Buenos Aires e Investigador en la Fundación Meridiano.

Comencemos por la Argentina. Las iniciativas de nuestro país en este área son, en resumidas cuentas, dos: el proyecto Pampa Azul y la búsqueda de la formalización de la extensión de la Plataforma Continental Argentina.

El proyecto Pampa Azul es una iniciativa intersectorial iniciada en el año 2014 con el objetivo de coordinar a las distintas áreas que realizaban actividades en el Mar Argentino para buscar generar conocimiento que permita una mejor preservación de los ecosistemas y una explotación sustentable de los recursos de nuestro litoral marítimo (Télam, 2014).

A través del uso de distintas tecnologías que varían desde las oceanográficas hasta las satelitales, se busca generar un círculo virtuoso que permita el desarrollo tecnológico/productivo vinculado a la investigación científica en cinco áreas estratégicas (Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, 2020). Entre estas áreas se encuentran las Islas Subantárticas (zona que comprende a las aguas circundantes a las islas Georgias del Sur y Sándwich del Sur) y la zona del Banco Burdwood/Área protegida Namuncurá (en las aguas al sur de las Islas Malvinas).

¿Pero cómo puede servir este conocimiento científico generado por el Pampa Azul al reclamo de soberanía argentino sobre estas islas? Principalmente de dos maneras.

La primera tiene que ver con adquirir un mayor conocimiento sobre los recursos de nuestro litoral marítimo, información científica que puede constituir un activo a incorporar en favor de nuestra posición en la disputa diplomática con el Reino Unido (García Moritán, 2020). Además, aplicar esta información puede permitir tener una mayor influencia a la hora de diagramar convenciones regulatorias internacionales para la explotación o conservación de un recurso, algo que los británicos han sabido usufructuar en el pasado (García Moritán, 2020).

Por otro lado, a través de las áreas de cooperación internacional de proyectos como el Pampa Azul se podría reforzar la posición diplomática argentina. En este caso particular, Pampa Azul sostiene iniciativas de intercambio de investigadores e investigadoras, a la vez que la participación en iniciativas internacionales sobre el impacto del cambio climático en los ecosistemas marítimos (Pampa Azul, s.f.).

Conduciendo iniciativas científicas internacionales en las áreas circundantes a las islas reclamadas Argentina podría intentar reforzar su posición diplomática buscando estrechar vínculos con distintos Estados e instituciones académicas con el reclamo de soberanía

sobre las islas como marco donde se ubican estas iniciativas. Algo similar a la estrategia perseguida por el Reino Unido con el SAERI, como se planteaba al inicio de este texto.

Aunque, cabe aclarar, la mayoría de estas iniciativas no están especialmente orientadas a investigar características particulares del ecosistema y recursos de Malvinas, Georgias del Sur y Sándwich del Sur, si no que persiguen otros objetivos de investigación de interés nacional, regional o global<sup>1</sup>.

En este sentido, merece la pena destacar que si bien no se registran instancias de cooperación directa para la investigación entre Reino Unido y Argentina dentro del Pampa Azul, si han participado de proyectos internacionales conjuntos tales como el “*CoastCarb: Coastal ecosystem carbon balance in times of rapid glacier melt*” y el “*Best Practice Study Group on moored CTD measurements*” (Pampa Azul, 2021). Constituyendo una particular área de trabajo compartida (al menos como parte de un mismo proyecto) entre Argentina y el Reino Unido.

La otra iniciativa donde Argentina puso al conocimiento científico al servicio de sus posiciones diplomáticas fue la búsqueda y posterior consecución del reconocimiento internacional sobre la expansión de la plataforma continental.

A través de la entrega de evidencia científica como método de fundamentación (en conjunto con fundamentos leales) se logró que las Naciones Unidas reconociesen la nueva demarcación de nuestra plataforma continental, lo que contribuye a reforzar nuestro reclamo de soberanía sobre las islas, a la vez que permitir destinar nuevos recursos para la investigación y explotación de este territorio (Sala, 2018, págs. 4-5). De esta forma, el conocimiento científico permitió reforzar el reclamo diplomático, y al lograrse ese reclamo diplomático nuevas posibilidades de investigación científica se abren para las comunidades académicas. Una dinámica virtuosa surgida de esta complementación que, además, beneficiara especialmente a la iniciativa Pampa Azul (Pampa Azul, s.f.).

Ahora, habiendo ya desarrollado las acciones Argentinas, veamos brevemente lo que el Reino Unido está haciendo en este aspecto.

Como mencionábamos, las actividades que vinculan ciencia y diplomacia llevadas a cabo por el Reino Unido están nucleadas en el SAERI. Este instituto de investigación, si bien formalmente autónomo desde 2017 aunque fundado por el gobierno británico (SAERI, s.f.), tiene estrecha relación con las autoridades británicas. No solo en que las

delegaciones científicas son recibidas por parte de estas autoridades como se planteó con la expedición de 2015 (Chura & Arnaudo, 2015), sino que además algunos de los miembros del directorio del SAERI ocuparon puestos en la Asamblea Legislativa y el gobierno de las Islas Malvinas (SAERI, s.f.).

Su política de atracción de delegaciones científicas internacionales, que ha contado con apoyo explícito de las autoridades británicas en el pasado (Chura & Arnaudo, 2015), responde no solo a un objetivo de cooperación en las tareas de investigación, sino que también contribuyen al intento de legitimización que el Reino Unido intenta llevar a cabo sobre su ocupación de las islas. Buscando, como planteaba previamente, crear una imagen a nivel mundial que tenga a las Islas como una zona de avanzada del conocimiento, la investigación científica y la explotación económica sustentable, dejando de lado la disputa de soberanía vigente sobre esos territorios.

Es interesante en este punto destacar que el SAERI también ha realizado estudios que buscan analizar el impacto de la explotación energética en las cercanías de las Islas. Con el objetivo de, principalmente, aportar al auto-sustento de estos territorios y del propio SAERI. Pero es una práctica que simbra dudas sobre la credibilidad del SAERI como centro de investigación debido a los potenciales impactos ambientales que podría tener el sector con el que el SAERI busca asociarse (Blair, 2019).

Pero, en resumidas cuentas, podemos ver que el SAERI constituye un activo diplomático de cierta importancia para las autoridades británicas ya que permite, a través de una tarea técnica y científica que se supone mayormente ajena a las disputas políticas, impulsar una determinada agenda diplomática que busca legitimar la ocupación de las Islas. Usando los convenios internacionales de investigación y los vínculos con la sociedad civil de otros Estados como vehículo para llevar a cabo su cometido. Como iniciador de contacto que puede derivar en instancias de cooperación sostenidas en el tiempo, que abarquen también a otras áreas. Estrechando por este medio la relación entre autoridades británicas y Estados del mundo, e incluso, de la región.

Si bien escapa al objetivo de este breve artículo, no podemos dejar de mencionar los debates existentes sobre hasta que punto es correcto instrumentalizar la ciencia como una herramienta diplomática, hasta que punto se puede esperar (y si es legítimo pedir) que los y las investigadoras cumplan el rol de diplomáticas cuando probablemente solo buscan llevar a cabo su labor científica. Tampoco se debe hacer la vista gorda a las potenciales

fallas metodológicas e investigativas a las que puede llevar una influencia política marcada sobre la labor científica en pos de un objetivo diplomático (Flink, 2020). Un objetivo diplomático sobre el que además precisamos de más evidencia y trabajo teórico para constatar si la ciencia efectivamente puede contribuir significativamente a impulsar (Kaltofen & Acuto, 2018, págs. 9-10). Este comentario bien puede aplicar tanto a las iniciativas llevadas a cabo tanto por Argentina y Reino Unido.

Habiendo hecho un pequeño resumen sobre las iniciativas de diplomacia pública que vinculan ciencia y diplomacia en el contexto de la disputa sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sándwich del sur, podemos trazar una pequeña conclusión.

Esta combinación de ciencia y diplomacia está siendo explorada, con algunas diferencias pero con objetivos similares, tanto por Argentina y Reino Unido. En el caso de Argentina, se buscó un objetivo concreto como fue el reconocimiento internacional a la nueva demarcación de nuestra plataforma continental, a la vez que se impulsa una obtención de un mayor conocimiento sobre nuestro litoral marítimo y sus recursos a través del programa Pampa Azul. De forma similar el Reino Unido, a través del SAERI, busca también incrementar su conocimiento sobre el área, aunque quizás impulsando más el lado diplomático de esta vinculación a través de una participación más directa de las autoridades. Si bien Pampa Azul y SAERI han llevado a cabo iniciativas de cooperación internacional, el caso británico parece tener un impulso más marcado en lo que refiere al objetivo de intentar legitimar la ocupación británica de las Islas a nivel internacional, a través del intento de “cambio de imagen” de estos territorios hacia uno de innovación e investigación, alejándolo de la noción de territorio en disputa.

Por lo tanto, concluimos que esta vinculación entre diplomacia y ciencia puede ser fructífera a la hora de impulsar el reclamo de soberanía argentino. No como un elemento único, sino como una herramienta más que pueda actuar en complemento a las ya existentes. Siguiendo su dinámica propia, pero también aportando información científica que pueda contribuir a reforzar las posiciones y argumentos argentinos en distintos ámbitos. Siempre teniendo en cuenta las limitaciones y dificultades que esta relación entre ciencia y diplomacia puede tener, de primeras es posible que pueda reforzarse tanto el reclamo de soberanía argentino a la vez que obtenerse nuevas oportunidades de cooperación internacional e investigación para las comunidades académicas.

### Notas aclaratorias:

<sup>1</sup> Una recopilación completa de estas iniciativas puede encontrarse en el Atlas de Proyectos de Pampa Azul, disponible en <https://www.pampazul.gob.ar/atlas-de-proyectos/>

### Referencias bibliográficas

Blair, J. J. (2019). Universales del Atlántico Sur: Ciencia, Soberanía y Autodeterminación en las Islas Malvinas. *Tapuya: Latin American Science, Technology and Society*, 2(1), 220-236. Obtenido de <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/25729861.2019.1633225>

Chura, L. R., & Arnaudo, R. (2015). Pan-American Scientific Delegation Visit to the Falkland Islands. *Science & Diplomacy*. Obtenido de <https://www.sciencediplomacy.org/letter-field/2015/pan-american-scientific-delegation-visit-falkland-islands>

Flink, T. (2020). The Sensationalist Discourse of Science Diplomacy: A Critical Reflection. *The Hague Journal of Diplomacy*(15), 359-370. Obtenido de [https://brill.com/view/journals/hjd/15/3/article-p359\\_7.xml?ebody=article%20details](https://brill.com/view/journals/hjd/15/3/article-p359_7.xml?ebody=article%20details)

García Moritán, R. (4 de Diciembre de 2020). Atlántico sur: no hay buena geopolítica sin conocimiento científico. *Clarín*. Obtenido de [https://www.clarin.com/opinion/atlantico-sur-buena-geopolitica-conocimiento-cientifico\\_0\\_QTLiN7pDQ.html](https://www.clarin.com/opinion/atlantico-sur-buena-geopolitica-conocimiento-cientifico_0_QTLiN7pDQ.html)

Kaltofen, C., & Acuto, M. (2018). Science Diplomacy: Introduction to a Boundary Problem. *Global Policy*, 9(S3), 8-14. Obtenido de <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/1758-5899.12621>

Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. (6 de Julio de 2020). Se relanzó la iniciativa Pampa Azul. Obtenido de <https://www.argentina.gob.ar/noticias/se-relancho-la-iniciativa-pampa-azul>

- Pampa Azul. (13 de Julio de 2021). *ATLAS DE PROYECTOS*. Obtenido de Proyectos de cooperación internacional: <https://www.pampazul.gob.ar/atlas-de-proyectos/proyectos-de-cooperacion-internacional/>
- Pampa Azul. (s.f.). *Cooperación Internacional*. Obtenido de Cooperación Internacional: <https://www.pampazul.gob.ar/investigacion-y-desarrollo/cooperacion-internacional/>
- Pampa Azul. (s.f.). *Metas generales*. Obtenido de Metas generales: <https://www.pampazul.gob.ar/iniciativa/objetivos/>
- Pampa Azul. (s.f.). *Se formalizó la extensión de la Plataforma Continental Argentina*. Obtenido de <https://www.pampazul.gob.ar/se-formalizo-la-extension-de-la-plataforma-continental-argentina/>
- SAERI. (s.f.). *Our Board*. Obtenido de <https://www.south-atlantic-research.org/governance/our-board/>
- SAERI. (s.f.). *Our Story*. Obtenido de <https://www.south-atlantic-research.org/governance/our-story/>
- Sala, J. E. (2018). Pampa Azul: el mar como territorio. *Ciencia, Tecnología y Política*(1), 1-8. Obtenido de [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/68899/Documento\\_completo.pdf-f-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/68899/Documento_completo.pdf-f-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Télam. (21 de Abril de 2014). Cristina presentó "Pampa Azul", un proyecto para investigar el mar. *Télam*. Obtenido de <https://www.telam.com.ar/notas/201404/60225-cristina-programa-pampa-azul-ciencia-tecnologia.html>